

# El año no termina hoy para las comunidades indígenas andinas

**El Kulla Raymi, el Inti Raymi y el Pakak Raymi son parte del calendario ancestral. En Imbabura, Chimborazo, Loja se trata de recuperar sus costumbres**

31/12/2008 - Autor: Redacciones Ibarra, Loja y Riobamba - Fuente: Elcomercio.com

La fusión cultural entre la cosmovisión indígena de varias ciudades andinas y Occidente es notable durante las fiestas de fin de año.

Sin embargo, en el último lustro, un grupo de yachaks, dirigentes comunitarios y estudiosos de la cultura indígena de Imbabura promueve la separación de la festividad de fin de año tradicional, para retomar sus celebraciones andinas.

Segundo Cachimuel, profesor de cosmovisión y cultura indígena en la Universidad Técnica del Norte, sostiene que en esta provincia ha empezado a recuperarse la esencia de la renovación anual andina, mediante la vigencia de los calendarios astral y agrícola. “El astral, que se refiere al movimiento solar y planetario, se inicia al mediodía del 21 de marzo y el agrícola, el 20 ó 21 de septiembre. Esas son las fechas de nuestras renovaciones andinas”.

Este despertar de la conciencia indígena - añadió el investigador kichwa- les ha permitido retomar sus rituales para separarlos de las típicas celebraciones

Para el presidente de la Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Cotacachi, Rumiñahui Anrango, la conexión entre el hombre y la madre tierra experimenta un nuevo ‘amanecer’. “El ser humano es más consciente de que debe conservar su entorno y tomar de la naturaleza solo lo que necesita para sobrevivir. Es verdad que estamos en una nueva etapa de conciencia andina”.

En esa misma línea están en Loja. Para la comunidad indígena de Saraguro, la finalización del año el 31 de diciembre no tiene significado especial. No es un día de fiesta como el 21 de junio cuando termina el Inti Raymi e inicia el Kulla Raymi. Por esa razón, el ambiente en esas comunidades es menos festivo que en las que habitan los mestizos.

Sin embargo, los actos que se cumplen en las poblaciones de Saraguro y San Lucas son similares a los que realiza la mayor parte de la población, aunque para ello no existe organización comunitaria. En Saraguro, los indígenas en forma particular elaboran monigotes alusivos a dirigentes indígenas o políticos que terminan un período o han tenido desempeño polémico.

A criterio de Benigno Zhingre, activista de las manifestaciones culturales de los saraguros, “el fin del año occidental ha logrado incrustarse en el pensamiento indígena”. Para él, el principal problema que generó esta costumbre es el consumo de alcohol y las riñas mientras transcurre el 31.

Zhingres cree que hasta hace 10 años en Saraguro esa influencia superaba el 95%. Pero en la actualidad -dice- que esa influencia llega al 40%.

“Para ese logro está en marcha un proceso de desintoxicación de nuestra cultura”. Como parte de ese proceso trabajan en talleres comunitarios sobre autoestima e identidad. Además, ayuda el sistema de educación bilingüe que enfatiza en sus aulas el proceso de interculturalidad, espiritualidad y el ser del indígena.

Delfín Tenesaca, presidente del Movimiento Indígena de Chimborazo, es muy crítico. “Las fiestas de Navidad y Año Nuevo fueron impuestas en la Conquista española. Los indígenas solo deberíamos guiarnos a través del calendario agrícola que utilizaron nuestros abuelos. Allí indica que el Wata Mushuk (tiempo nuevo) debe celebrarse el 21 de marzo”.

Para Tenesaca, el calendario indígena tiene relación con la siembra, la poda, la cosecha y la presencia de las aves en ciertas temporadas del año. “En marzo el calendario agrícola indica que la semilla germinó y está en período de floración”.

Además, en marzo se celebra el Pakak Raymi (fiesta del Señor) que es el carnaval indígena. Esta fiesta no es similar a la Occidente. Es el año que se festeja a Dios, al hombre y a la naturaleza. El amor a la Pacha Mama se representa a través de cantos y danzas. “Se habla que se acaba el año, pero es falso, la fecha real de un nuevo año es marzo”, sentencia Tenesaca.

Dos fechas son significativas en Imbabura para la renovación. En Chimborazo es en marzo.

La celebración

El Kulla Raymi, en Loja, es considerado una nueva época de vida. Las comunidades se preparan para producir y cosechar en el nuevo año. El 21 de junio el calendario anuncia la fiesta del Inti Raymi, que es el agradecimiento a las cosechas. Esto se celebra especialmente en las comunidades indígenas del norte. En Chimborazo se da más valor al Carnaval. En las poblaciones cercanas a las grandes ciudades existen menos tradiciones indígenas y más costumbres mestizas.